



16 de agosto de 2024

Señor
Joe Biden
Presidente de Estados Unidos de América
Casa Blanca, Washington, D.C.

Señor presidente:

Quienes suscribimos la presente, como exjefes de Estado y de Gobierno miembros de la Iniciativa Democrática de España y las Américas (Grupo IDEA) elevamos ante Usted nuestra voz a fin de saludar que su gobierno haya declarado como inaceptable la proclamación del dictador Nicolas Maduro Moros por su Poder Electoral, sin verificación de actas. Nos complace que no haya aceptado la propuesta de realización de nuevas elecciones en Venezuela o el pretendido dictado por un Tribunal Supremo de Justicia al servicio del régimen e incompetente constitucionalmente, tal como lo han sugerido los gobernantes de Brasil, Colombia y México. Admitir lo propuesto por ellos hubiese resultado escandaloso para la comunidad de naciones democráticas.

El acto de manifiesto desprecio y desconocimiento por parte de Maduro Moros de la voluntad popular expresada de manera inequívoca en las urnas por los venezolanos el pasado 28 de julio, y que le derrota de una manera incuestionable, en paz y a través de los votos, incluso proscribiéndose la observación electoral, encarcelado a los testigos de mesa y reprimiendo a las fuerzas democráticas y a su pueblo indiscriminadamente, representa un verdadero atraco al derecho democrático interamericano y un palmario desafío a los principios del derecho penal internacional.

No estamos en presencia de un mero fraude electoral ocurrido en Venezuela, tal como lo corroboran los Informes Técnicos de la Organización de los Estados Americanos y del Centro Carter. Incluso, el Panel de Expertos de la ONU presente en Caracas, al reconocer que las actas de la oposición “exhiben todos los dispositivos de seguridad de los protocolos originales de los resultados” que predicen la victoria electoral de Edmundo González Urrutia, precisa, seguidamente, que “el anuncio del resultado de una elección – como el realizado por el Consejo Nacional Electoral al anunciar la reelección de Maduro Moros – sin la publicación de sus detalles o la divulgación de resultados tabulados a los candidatos no tiene precedentes en elecciones democráticas contemporáneas”.

Lo que ocurre en Venezuela, lo repetimos y que mal se reduce a un fraude electoral que podría distorsionar las perspectivas de solución, se reduce al claro propósito de Maduro Moros de seguir en el poder de facto, apalancado sobre su control de todos los poderes públicos y el

apoyo de una cúpula protocolar militar asociada a su dictadura, y en búsqueda de tiempo para ello. Y eso lo confirman su apelación a unos Jueces Supremos coludidos con él antes del acto electoral, que inhabilitaron a la candidata natural de las fuerzas opositoras, María Corina Machado, y simulando legalidad o legalizando la ilegalidad, debaten enalzada sobre la nada. Mas aún, el Tribunal Supremo de Justicia venezolano es incompetente, según la Constitución, para dirimir sobre elecciones y lo es, únicamente, para controlar las decisiones ya adoptadas, autónomamente, por el Poder Electoral. Y este, hasta ahora ni realizó escrutinios, ni imprimió actas, y el material electoral lo mantiene oculto, desde hace semanas, desconociéndolo el país y el mundo, y consumando una continuada y agravada violación del Estado de Derecho como órgano constitucional.

Si no bastase lo anterior, señor presidente, ¿acaso puede ponerse de lado – como si se tratase, insistimos, de un diferendo electoral necesitado de resolverse – que tanto la Misión Independiente sobre Crímenes de Lesa Humanidad y el Alto Comisionado de la ONU para Derechos Humanos ya han constatado asesinatos, torturas, desaparecidos, y los miles de encarcelados por Maduro Moros y sus fuerzas represoras desde el pasado día de las elecciones?

¿Cabe repetir unas elecciones o promover una cohabitación de los venezolanos, pueblo víctima y decente y de sus fuerzas democráticas, con los responsables de la ejecución de crímenes de lesa humanidad investigados y en fase final por la Corte Penal Internacional?

Lo que corresponde, ceñidos a la Carta Democrática Interamericana y a los valores de la democracia que Usted defiende decididamente, es que su gobierno colabore activamente para que se frene al Estado policial y represor, pues las víctimas no esperan; y en tal orden, se respete el voto sufragado y reconozca la victoria lograda por las fuerzas democráticas con la elección, por más de treinta puntos de diferencia, de Edmundo González Urrutia; a la vez que conjurar la emigración de venezolanos al exterior, a quienes se les ha negado el derecho al voto y acabar con el territorio de impunidad que, para la comisión de crímenes y el tráfico de drogas, se ha establecido en Venezuela.

Reiteramos ante Usted, señor presidente, lo ya expresado por nosotros a los gobiernos de Brasil, Colombia y México, a saber, que, de tolerarse los planes del dictador venezolano y sus poderes públicos coaligados, quedará severamente comprometido en las Américas el respeto al comportamiento democrático universal, en el presente y el porvenir. Admitirse por sus gobiernos que la voluntad popular puede ser impunemente vulnerada por actores con capacidad para generar crisis y amenazando con baños de sangre, como lo hace el dictador venezolano, es acabar con el patrimonio de libertades que tanto sufrimiento histórico le significó a nuestras naciones desde sus independencias.

Reciba nuestro saludo cordial,

Mario Abdo, Paraguay
Carlos Alvarado Quesada, Costa Rica
Óscar Arias, Costa Rica
José María Aznar, España

Nicolás Ardito Barletta, Panamá
Felipe Calderón, México
Laura Chinchilla, Costa Rica
Alfredo Cristiani, El Salvador
Iván Duque M, Colombia
José María Figueres, Costa Rica
Vicente Fox Q., México
Federico Franco, Paraguay
Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Chile
Osvaldo Hurtado, Ecuador
Luis Alberto Lacalle H., Uruguay
Guillermo Lasso M., Ecuador
Mauricio Macri, Argentina
Jamil Mahuad, Ecuador
Hipólito Mejía, República Dominicana
Carlos Mesa G., Bolivia
Lenin Moreno, Ecuador
Mireya Moscoso, Panamá
Andrés Pastrana A., Colombia
Ernesto Pérez Balladares, Panamá
Jorge Tuto Quiroga, Bolivia
Mariano Rajoy, España
Miguel Ángel Rodríguez, Costa Rica
Julio María Sanguinetti, Uruguay
Luis Guillermo Solís R., Costa Rica
Álvaro Uribe V., Colombia
Juan Carlos Wasmosy, Paraguay

Es autentica,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Asdrbal Aguiar', with a horizontal line underneath.

Asdrbal Aguiar
Secretario General del Grupo IDEA
www.idea-democratica.org